

Educación
FLACSO ARGENTINA
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
propuesta@flacso.org.ar
ISSN 1995- 7785
ARGENTINA

Propuesta
Educativa
38

2012
Juventudes e inserção profissional,
por Judith Rodríguez,
Propuesta Educativa Número 38 – Año 21 – Nov. 2012 – Vol 2 – Págs 106 a 109

Juventudes e inserção profissional

JUDITH RODRÍGUEZ*

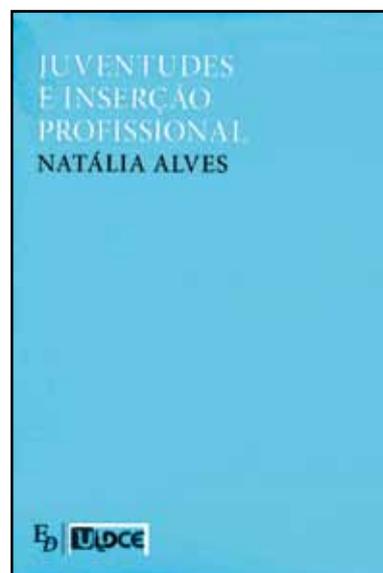
El creciente interés académico, político y social sobre los temas que aquí se presentan, excede al ámbito de producción europeo, proliferando en nuestro territorio múltiples investigaciones que ciñen su foco en las denominadas "juventudes".

La problemática de la inserción profesional conforma un área en el complejo y aún inestable campo de las relaciones entre educación y trabajo.

Aunque múltiples y poco articuladas, las investigaciones sobre inserción profesional han cobrado fuerza en los últimos quince años en Argentina, sobre todo en los ámbitos institucionales académicos y universitarios. Nacidas de preocupaciones institucionales en relación al impacto de la formación universitaria, a las trayectorias de sus graduados, o incluso a las imposiciones de organismos nacionales, básicamente los requisitos de acreditación universitaria, el abordaje de las problemáticas de inserción profesional se ha tornado central para la intervención política y el diseño curricular en Argentina. En este contexto, la obra reseñada tiene el valor de acercarnos una amplia discusión teórica, pertinente para la consolidación de este campo de estudios y para profundizar el análisis de las relaciones entre educación y trabajo, una obra que sintetiza la experiencia de una vasta y consolidada trayectoria.

Juventudes e inserção profissional es la primera de dos publicaciones que resumen la investigación desarrollada por Natália Alves en el ámbito del Doctorado en Sociología de la Educación de la Universidad de Lisboa (Portugal). Esta primera y extensa producción, constituye el sustrato teórico a partir del cual se problematizan las relaciones entre educación y trabajo, centrando la reflexión en los "largos y complejos" procesos de inserción profesional de jóvenes licenciados. Como es sabido, el análisis de las relaciones entre educación y trabajo es un punto de encuentro de perspectivas disímiles y contradictorias, desde aquellas que buscan justificar la introducción de recetas de empleabilidad, hasta las que habilitan a discutir la pertinencia social de la formación, pasando por innumerables estados intermedios. La obra de Natália Alves puede leerse, sin lugar a dudas, como una contribución a la discusión de las relaciones entre educación y trabajo como problema social y político.

Partiendo de asumir la situación "paradojal" que viven los jóvenes en la actualidad, detentores de mayores niveles educativos y de una amplia gama de oportunidades sociales, aunque apremiados por complejos procesos de transición a la vida activa y adulta, el libro se estructura en cuatro capítulos mutuamente imbricados. El primero trabaja sobre "La Construcción de



ALVES, Natália, *Juventudes e inserção profissional*, Lisboa, EDUCA & Unidade de I&D de Ciências da Educação, 2008, 348 páginas.



la Juventud”, le sigue “Inserción Profesional: del Problema Social al Problema Sociológico”, el tercero se denomina “Inserción Profesional y Empleo” y, finalmente, “Juventudes Universitarias e Inserción Profesional”. En esta reseña se sintetizan los aspectos sobresalientes de cada uno.

En primer lugar, se presenta la “invención” de la juventud como un proceso de construcción social compuesto de múltiples influencias, noción que adquiere consistencia social, se generaliza y masifica en la modernidad mediante la escuela de masas obligatoria e institucionalizada. La juventud como problema social y como construcción científica, carece de perspectivas unívocas; ya desde la psicología, o desde las teorías de la socialización, con sus variados referentes internos, la autora distingue las corrientes que justifican acabadamente asumir las juventudes como pluralidad, teóricamente diversa y temporalmente dilatada. En estos aspectos se basa la importancia tanto científica como política del tema, este último centrado en la cuestión de la prolongación de la juventud y, por ende, de la adultez. Con diferencia entre países europeos, la postergación en la adquisición del estatuto de adulto implica un *“aumento generalizado de la edad en que los jóvenes dan por concluida su formación, integran la población activa, abandonan la casa de los padres, se casan o se involucran en otras formas de conyugalidad y tienen el primer hijo”* (Alves, 2008, pág. 39). La prolongación de la juventud se explica principalmente a partir de la mayor duración de las trayectorias escolares, vinculadas a las políticas educativas que, a mediados del siglo XX extendieron la educación obligatoria y democratizaron el acceso. A partir de este punto, se reconoce que los itinerarios no han dejado de crecer, pasando de una búsqueda optimista de la educación como posibilidad de movilidad social, a la búsqueda desencantada por una educación

que permita a los jóvenes integrarse a mercados de trabajo cada vez más reducidos, inciertos y riesgosos, donde lo importante no es encontrar el mejor trabajo, sino cualquier trabajo. Fenómenos como el desempleo, la precariedad y la inseguridad, van de la mano de una inestabilidad financiera que impide o prolonga la autonomía e independencia de los jóvenes ya sea de las propias familias, ya sea del Estado. Así, las circunstancias actuales de prolongación de la juventud, prolongación del acceso a la adultez como un trabajo inter-subjetivo de autonomía y responsabilidad, obedecen a dos principios: el aumento de los capitales escolares y los nuevos funcionamientos del mercado de trabajo.

El segundo capítulo trata sobre la inserción profesional como noción fluida e incierta, un problema social y sociológico; una categoría empírica y de acción política, constituida por un campo de estudios no unificado. De modo toscamente general, con él se designa el fenómeno de transición de la escuela al trabajo, investido a partir de diversos términos que se usaron y usan de manera indistinta: inserción profesional, entrada en la vida activa, transición profesional, transición de la escuela al trabajo, entrada al trabajo o entrada al empleo. Todas estas designaciones comparten el intento de delimitar el pasaje del sistema educativo al sistema de empleo, y su uso e intensidad a lo largo del tiempo ha variado según distintas perspectivas psicológicas, sociológicas y económicas. Así por ejemplo, “entrada a la vida activa” surge en Francia en la década del sesenta, en el campo de la psicología, aunque en la siguiente década será sustituida por la expresión “inserción profesional”. Por su parte la expresión “entrada en el trabajo” aparece en el mismo período en la literatura anglosajona, aunque posteriormente será cambiado por “transición al trabajo”, en tanto comienzo de la vida profesional. El término “inserción profesional” se

establece en la literatura francófona definitivamente hacia 1980, en un contexto donde se agudizan las dificultades con las que se confrontan los jóvenes cuando terminan su formación y pretenden ingresar al sistema de empleo; dificultades que contribuyen a que el pasaje del universo de la educación/formación al mundo del trabajo deje de ser un acontecimiento biográfico instantáneo, para pasar a ser un proceso largo y complejo.

La cuestión de la inserción profesional nace de la mano de dos problemáticas centrales en la sociedad francesa: la hegemonía del trabajo asalariado y la exclusión social. La primera significa que las relaciones sociales se fundan en el trabajo entendido como empleo asalariado estable, con garantías y derechos individuales, principal elemento de integración social. La función integradora del trabajo es tanto económica como social, ya que además del consumo, permite el establecimiento de determinadas relaciones sociales, que son tanto estatutarias como simbólicas. Esta función es confrontada con la profundización de los procesos de desocupación y de flexibilización de las relaciones laborales, por lo que la cuestión de la *inserción profesional* se torna central, en vistas de la inclusión social de los jóvenes. En relación a ello y hacia el final de este segundo capítulo, se revisan las condiciones históricas en las que la inserción profesional se transforma en un problema social, mediante un análisis comparativo entre Francia, Inglaterra, Alemania y Portugal. El análisis de las transformaciones socio-históricas ocurridas en los distintos países de la Unión Europea desde los años sesenta en adelante, centrado en las condiciones de trabajo juvenil, permite fundamentar con solidez el proceso de exclusión de los jóvenes del mercado de trabajo, en vistas del desempleo juvenil creciente y de aceptar que la dificultad no es ni coyuntural ni individual, sino un problema estructural que exige una intervención estatal.

En el tercer capítulo, Natália Alves revisa las respuestas políticas de distintos Estados Europeos frente al problema del desempleo juvenil. A la luz de un variado y pertinente marco teórico, presenta comparativamente las múltiples medidas y dispositivos alemanes, ingleses, franceses, suecos y portugueses, así como sus consecuencias e impactos sobre las dificultades de inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo. En términos globales, lo que las medidas estatales reflejan es una apuesta a la formación profesional, a la cualificación de los jóvenes para incidir posteriormente en la mejora de sus posibilidades de empleo en los sectores capitalistas de la economía; intentando así dar respuesta a un problema económico (la falta de empleos), por la vía individual (la formación). A su vez, el aumento sostenido de la escolaridad como política de empleo se produce bajo un supuesto de juventudes con dificultades, peligrosas, en riesgo por estar alejadas del empleo, excluidas y que pueden dejar de creer en la legitimidad del Estado. En complemento a las políticas de formación, los gobiernos de los Estados ya descriptos permitieron la flexibilización de los salarios, del empleo, o la creación de mecanismos de inserción profesional intermedias que permitieran a los jóvenes adquirir experiencia, socializarse en ámbitos laborales, o alejarse, aunque sea temporariamente, de la situación de desocupación.

Posteriormente la autora desarrolla varias investigaciones que, en el ámbito europeo, abordan la inserción profesional de jóvenes desde enfoques teóricos y metodológicos diferentes¹. Estos estudios introducen aspectos centrales respecto a los procesos de inserción laboral considerando por ejemplo la edad de los jóvenes, el sexo o el tipo de diploma que posean, etcétera, como condicionantes diferenciales del proceso. El tipo de trayectorias que describen los estudios es variable, los riesgos a los que están expuestos los jóvenes frente al

empleo también; aunque la autora asume que no es en los comportamientos individuales de los agentes económicos donde deben buscarse las respuestas a la problemática, sino en las estructuras de funcionamiento de los mercados de trabajo y sus particulares dinámicas y mecanismos de regulación, las políticas de gestión de las empresas, los sectores de actividad, los salarios y, principalmente, en las condiciones macroeconómicas. Este capítulo explora las más variadas producciones sociológicas europeas, reconstruyendo un meticuloso y bien organizado estado del arte sobre la inserción profesional de jóvenes.

En el cuarto y último capítulo, la autora focaliza el problema de la inserción laboral en las juventudes universitarias, a partir de la expansión de la educación superior de mediados del siglo XX en Europa, y la reconversión de las universidades de élite, en universidades de masa. Comenzando con la génesis de la universidad medieval, fuertemente jerarquizada, institucionalmente diferenciada en excelencia académica y en exigencia, destinada a la élite representada por la nobleza y el clero, retrata su devenir histórico posterior con la instauración del Estado Nuevo en la modernidad. Lo que dio surgimiento a universidades que debían formar profesionales para la sociedad industrial, sin dejar por ello de ser una institución jerárquica y elitista. A partir de la década del cincuenta, las universidades asistirán a un proceso de masificación, motivado tanto por teorías académicas (las teorías del capital humano principalmente) como por intenciones políticas democratizadoras. Sin embargo, los impulsos democratizadores en las universidades europeas son mucho más evidentes desde los años ochenta en adelante, lo que lleva a la aurora a decir:

"... no tenemos ninguna duda en afirmar que el pasaje por la educación superior dejó de ser un privilegio de una reducidísima

minoría, para transformarse en un recorrido académico, común a una fracción importante de la población juvenil. La utilización de la palabra pasaje es, en el ámbito de este texto, intencional. Hoy, tal como en el pasado, continúan existiendo estudiantes que frecuentan la educación superior, pero no la concluyen" (Alves, 2008, pág. 252).

Esta afirmación permite entender el difícil proceso de democratización de la educación superior, lo que será complementado con referencias teóricas y empíricas. La masificación de la universidad no alteró la elevada selectividad social que opera tanto en el ingreso como en el egreso, debido a que la democratización nunca fue ni es cualitativamente equitativa. Con todo, es indudable que la expansión de la educación superior con la universidad de masas, se tradujo en un aumento de la heterogeneidad social de la población estudiantil, en la diversidad de sus recorridos y sus proyectos y en las distintas formas en que los jóvenes construyen su experiencia estudiantil, marcadas por la creciente condición de estudiante trabajador y la feminización de la matrícula. Natália Alves reconocerá, al final de su obra, que otro efecto de la masificación de la educación superior será un crecimiento sin precedentes del número de licenciados, fenómeno que se explica por la resemantización de la procura optimista de educación, que en el pasado

"... era alimentada por la certeza del acceso a las posiciones sociales más prestigiosas, mientras que en el presente deja de tener como referente simbólico el prestigio social y como referente material las remuneraciones elevadas y pasa a alimentarse por las expectativas de obtener un empleo y de reducir los riesgos del desempleo" (Alves, 2008, pág. 283-284).

En resumen, la procura encantada

puede ahora pensarse como procura desencantada de la educación, nacida principalmente de la noción de riesgo del presente, producto de la transformación estructural de los mercados de trabajo y del sistema económico.

El carácter comprometido de esta obra está presente en su extensa amplitud, Natália Alves dice al respecto:

"Las dificultades con que la población juvenil se debate en el acceso al empleo transforman el pasaje del universo escolar al mundo del trabajo en un problema social, en uno de los temas apremiantes de las políticas de empleo y de formación y en uno de los objetos de estudio de sociólogos y economistas de la educación" (Alves, 2008, pág. 301).

A lo que posteriormente agrega *"... hablar de inserción profesional es hablar de un problema nuevo; es hablar de integración social, cívica y simbólica; es, en resumen, hablar de inclusión"* (Alves, 2008, pág. 305).

El Trabajo de Alves constituye un aporte fundamental para comprender las relaciones entre educación y trabajo. Cabe destacar la claridad de su redacción, al mismo tiempo que su enorme apertura. Natália Alves escribe según una forma de pensamiento que permite continuar sus propios interrogantes, seguir sus propios caminos y rastrear exhaustivamente lo que sucede en este complejo campo de indagación al que contribuye a otorgar consistencia teórica.

Esta profunda producción, nacida de la trayectoria investigativa de la autora y su amplia formación sociológica, combina las características centrales de la juventud en relación a la educación y al trabajo en la actualidad y en función de los aspectos fundantes de los procesos de inserción profesional, como son el mercado del trabajo, las características del empleo y la formación; en contextos donde la inestabilidad parece lo más estable de las relaciones sociales. Aunque la obra está referida al ámbito europeo, debe ser leída como un invalorable aporte

para la sistematización crítica de estudios sobre inserción profesional y como una herramienta válida para problematizar las relaciones entre educación y trabajo, especialmente en lo atinente a las juventudes.

Cuatro años han pasado de la publicación de la obra reseñada, sin embargo su contenido ya atisba el deterioro que se profundizará con la crisis que sacude a Europa en estos tiempos. En el momento histórico actual, la obra de Natália Alves puede leerse con revitalizada vigencia a fin de comprender las respuestas de los Estados Europeos ante la grave crisis económica que el bloque enfrenta, principalmente para percibir lo que subyace a las medidas adoptadas frente al creciente nivel de desempleo general y especialmente juvenil, así como la desinversión en educación y en los otros "gastos" sociales. Resta el enorme desafío de situar el tema en la agenda económica, política, académica y social como un área de interés prioritario.

Recibido el 7 de mayo de 2012

Notas

¹ Se contraponen estudios longitudinales, que permiten investigar trayectorias a partir de métodos estadísticos, a estudios de carácter más bien cualitativos, como los realizados por Dubar y equipo, que posee gran influencia en la producción teórica, así como en el diseño teórico-metodológico de Natália Alves.